

# Parábolas Y Analogías

## Lección 18

### El Tesoro Escondido Y La Perla De Gran Precio

por Douglas L. Crook

#### Mateo 13:44-46

*44 Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.*

*45 También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas,*

*46 que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.*

Estas dos parábolas recalcan las mismas verdades. Las dos parábolas señalan al gran valor de algo raro. Las dos utilizan el carácter de un individuo que aprecia el gran valor del objeto valioso y que invierte todo lo que tiene para poseerlo. Estos individuos entienden que nada es de valor más grande que el tesoro escondido y la perla de gran precio. Abandonan todo para poseer el tesoro y la perla.

Hay dos interpretaciones prevalentes de estas parábolas. Las dos señalan a doctrinas que son enseñadas claramente en otras partes de las escrituras.

En la parábola del tesoro escondido, el tesoro es probablemente una vena o depósito de oro o plata. El hombre lo descubre y esconde su descubrimiento hasta que podía comprar el terreno. La primera interpretación es que el hombre es Cristo quien dejó los esplendores del cielo para redimir la nación de Israel. El campo representa la tierra prometida de Palestina. El gran valor y poder de Israel todavía son escondidos del resto del mundo, pero durante el milenio todos verán lo que Jesús ya ve.

**Éxodo 19:5**

*5 Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra.*

Algunos interpretan la perla preciosa como una referencia a la Iglesia y otros más específicamente a la esposa del Cordero. El tesoro se encontró en la tierra y la perla en el mar. El campo o tierra habla de Palestina y el mar habla del mar de las naciones. La Iglesia y la esposa provienen del mar de las naciones. El mismo precio fue dado para ambos el tesoro y la perla. “Vendió todo lo que tenía.” Jesús dejó los esplendores del cielo para redimir a un pueblo para Dios y una esposa para si mismo. Estas verdades son reveladas claramente en otras partes de las escrituras.

La otra interpretación de estas parábolas es que los hombres y el tesoro y la perla representan otras cosas que las de la primera interpretación. Ya que los

oyentes de Jesús fueron judíos esta segunda interpretación tal vez es la más correcta.

El comprador del campo y el mercader son semejantes a individuos que descubren el tesoro o la perla preciosa de la redención provista por la sangre derramada de Jesucristo en la cruz. Jesús no está enseñando que la salvación se compra por el hombre, sino que uno tiene que abandonar todo para poner su confianza en Jesús solo. Hay que darse cuenta que nada es de más valor o importancia que la salvación que hay en Cristo. Jesús enseña con estas parábolas la misma verdad que declaró al joven rico.

**Mateo 19:21**

*21 Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme.*

En esta interpretación los detalles de la tierra y el mar no son significantes, sino la manera en que se descubrieron el tesoro y la perla. En la parábola del tesoro el hombre por casualidad encontró el tesoro sin específicamente buscarlo. En la segunda parábola el trabajo del mercader fue buscar buenas perlas. En su búsqueda por buenas perlas encontró una perla preciosa. Fue una perla más preciosa que cualquier otra.

Para mí estas parábolas son ilustraciones de las varias maneras por las cuales individuos aceptan a Jesús como su Salvador. Parece que algunos individuos son introducidos a Cristo casi por “accidente” sin buscarlo. Tal vez estaban contentos con su vida y de repente fueron enfrentados con su necesidad de la salvación y el precioso tesoro del don de la vida eterna que se recibe por fe in Jesus.

Otros individuos, como el mercader, están buscando algo para satisfacer sus deseos. Están buscando el significado de la vida. Han probado otras filosofías y religiones, pero cuando encontraron el evangelio de Cristo abandonaron todo lo demás para recibir para si mismo esta perla preciosa. Confían en Jesús como el camino, la verdad y la vida.

No importa la manera por la cual encontramos a Cristo, lo importante es que abandonemos todo para creer en Jesús. Nuestra salvación fue comprada por Jesús en la cruz, pero para recibir y poseer este don de vida eterna, tenemos que dejar de confiar en otras cosas y personas y confiar solo en el mérito de Jesucristo para salvarnos. Cuando recibimos a Jesús como nuestro Salvador, somos enriquecidos en cosas eternas.

**2ª Corintios 8:9**

*9 Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.*